

DIAS FUNDACIONALES...

José Antonio Pitarch Romero

Terciario Capuchino

Es el 5 de marzo de 1982. Estamos entrando en Torrelavega. Desde lo alto de la carretera se podían apreciar las altas y armoniosas agujas de la Iglesia de la Asunción. La lluvia, como es normal, nos dio la bienvenida. En el coche íbamos el P. Provincial, Fray David y el P. José. Nos esperaban para comer los cuatro curas de la parroquia: Cristóbal, Pedro, Miguel Ángel y Antonio. Cordialidad, alegría por la llegada de los primeros religiosos amigonianos. Había expectación entre la feligresía. Se esperaba mucho de nosotros los amigonianos.

Nos enseñaron el chalet. Buena impresión por el lugar donde estaba ubicado, aunque algo pequeño. Somos presentados a la comunidad parroquial por el mismo Sr. Obispo de Santander, D. Juan Antonio del Val. Preside la Eucaristía con muchos concelebrantes. Una Asamblea participativa en cantos y aclamaciones. En la homilía el Sr. Obispo hace memoria de los antecedentes de la casa de los muchachos y de los antecedentes del Venerable Luis Amigó en su estancia en Montehano (Santoña) que como dos ríos se unían aquí en Torrelavega para apoyar a la juventud de la ciudad en el camino de la *Verdad* y el *Bien*.

Nos propusimos dos objetivos: reformar el chalet y darnos a conocer entre los miembros de la comunidad. David se centro en adoptar la casa con la ayuda de varios miembros, excelentes colaboradores. José se encaminaba cada tarde a saludar y presentar nuestra labor en la casa de los muchachos. Tengo recuerdos estupendos de estos encuentros. Familias enteras que se volcaban en nuestro apoyo: jóvenes, niños, casados, solteros, mayores,... Llegué a visitar a más de 50 familias y conservo la libreta con todas las direcciones. Notaba en la mayoría una sensibilidad especial hacia el adolescente marginado, como decía uno de los objetivos de la comunidad parroquial "que el marginado se encuentre entre nosotros como en su casa".

Después llegó el primer muchacho, Francisco Villegas "Paquito". El encuentro con él y con su familia fue de película. Acompañado de dos buenas y fuertes mujeres fuimos una tarde de abril del 82 a visitarlo. Vivía en una casa abandonada de Solvay. Notamos la presencia del Señor Jesús, como compañero a nuestro lado que nos daba ánimo. Lo que allí presenciábamos fue algo indescriptible: miseria y abandono.

Y así fueron llegando más muchachos que poco a poco se iban acercando a la comunidad parroquial. Y aquí descubrí un aspecto nuevo como amigoniano: "Reeducar adolescentes en una comunidad de creyentes en el Señor Jesús". Hubo sus roces positivos y negativos entre estos dos mundos, como dos vagones de tren que antes iban en vías diferentes. Ejemplo: el lenguaje de una persona que ha creído en el amor y un joven marginado.

Para involucrar más a la comunidad se realizaron varias excursiones desde la casa de los muchachos:

- 1.- COVADONGA: para pedirle a la Santina luz y consejo en como llevar adelante esta obra de regeneración y resocialización.
- 2.- MONTEHANO: donde le P. Luis Amigó cantó su primera misa y entró en contacto con el penal de Santoña.
- 3.- LUJUA: la casa grande de los amigonianos en las Vascongadas, siendo un encuentro de amistad y convivencia entre ambas comunidades.

Y como colofón, hago memoria del grupo de Caritas, principal promotor de la Casa de los Muchachos, por sus reuniones y reflexiones desde la *PALABRA* y por su incesante generosidad.

Mención especial merecen los vecinos de la Casa de los Muchachos por su apertura, atención, servicios y paciencia con los religiosos y los chavales. Gracias, muchas gracias.

Y nombro tres colaboradores insignes ya fallecidos: JOSÉ M^a CAPILLAS, NINA (madre de Pili) y MARIA LOMBILLA. ¡Padre Eterno, a ellos y a todos los colaboradores difuntos dales tu luz y paz!

Para mí fue una bendición de Dios Padre el haberos conocido y estimado en esos dos años que pase junto a vosotros. Por eso en nombre de Fray David y mío os digo:

- ¡¡ GRACIAS, PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN!!
- ¡¡ GRACIAS, LUIS AMIGÓ!!
- ¡¡ GRACIAS, TORRELAVEGA!!